

Séptimo Encuentro



EN SCHOENSTATT: ¡NO HUBO APARICION!

OBJETIVO

Ver cómo el origen y desarrollo de Schoenstatt, es una respuesta filial del Padre Fundador y sus hijos al plan de Dios, descubierto por medio de la FPDP

I. MOMENTO DE ORACIÓN

Oración de Inicio:

(Junto a la oración de grupo, se puede incorporar los siguientes textos)

(Letanía de la Divina Providencia. Se puede rezar entera, seleccionando trozos o, como se estime más conveniente.)

Dios Providente, cuyos designios son sabios e inescrutables,
¡Te alabamos y te bendecimos!
Dios Providente, cuyos designios nacen del amor, te bendecimos, Padre!
Dios Providente, que alimentas las aves del cielo y vistes los lirios del campo,
Dios Providente, que cuidas de nuestras necesidades sin que te lo pidamos,
Dios Providente, que siempre extiendes de nuevo tu mano paternal sobre la humanidad entera,
Dios Providente, que esparces por doquier tu bendición,
Dios Providente, que en todas partes nos muestras tu huella,

Dios Providente, que nos proteges como a la pupila de tus ojos,

Dios Hijo, que nos revelaste el rostro providente del Padre,

¡Señor, condúcenos al Padre!

Dios Hijo, que pusiste el nombre del Padre en nuestros labios

y en el corazón y nos enseñaste a llamarlo Padre,

Dios Hijo, que aceptaste la voluntad del Padre

y la hiciste tu alimento,

Dios Hijo, cuya sola preocupación

fue cumplir los planes de amor del Padre,

Dios Hijo, que nos revelaste el corazón amante del Padre,

Dios Hijo, que, con la solicitud y preocupación del Buen

Pastor,

cuidas de nosotros, tus ovejas.

Dios Hijo que por amor a nosotros te entregas

¡Señor recibe nuestra gratitud!

Como ofrenda y alimento sobre el altar,

Dios Hijo que escogiste a María como Colaboradora

para la salvación del mundo,

Dios Hijo que nos manifiestas en María tu dulzura

compasiva y llena de afecto,

Dios Hijo que nos dejaste en testamento la reina tres veces

Admirable de Schönstatt

Padre misericordioso,

¡Recibe nuestra alabanza y gratitud!

Señor Jesucristo, Cordero de Dios,

Espíritu Santo, Dador de la vida

Amor y Gloria sean dados a Dios en su trono,

al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

ahora y por toda la eternidad.

Amén.

II. REVISION DEL PROPOSITO

Revisar y compartir

III. MOTIVACION

IV.1. Movimientos de Iglesia y diferentes Santuarios

El matrimonio que tiene a cargo la reunión comenta cual va a ser el tema de la misma, y los invita a hacer un intercambio libre sobre los Movimientos de Iglesia y diferentes Santuarios por ellos conocidos (Por ej. Lourdes, Fátima, etc.) y sus orígenes, contestando finalmente la pregunta:

¿Qué es lo que hay de común en los orígenes? (Una iniciativa divina)

IV.2. REFLEXIONES

Texto del Padre Heriberto King

“Se le preguntó a J. Kentenich si alguna vez había tenido una visión. Dijo entonces que si, que había tenido muchas, muchas pequeñas visiones. Porque todas las personas que hablaban con él o cuyas vidas él había podido observar eran para él como otras tantas visiones. Tácitamente estaba reinterpretaando el concepto “visión”, dándole el significado originario.

Asimismo, usa el concepto “aparición”, en sentido amplio, fenomenológico, en su genuino sentido original, “para mi todos Uds. se han convertido en visiones” solía decir en conversaciones y conferencias. En este sentido también la Sma. Virgen se le había “aparecido”, se le había manifestado, había resplandecido en su alma... ..de esta manera comprendemos mejor el hecho de que J. Kentenich no se interese mucho por apariciones en sentido estricto y minimizase la importancia de la misma para la espiritualidad cristiana” (*El Dios de la vida. P. Heriberto King, Págs. 47, 48*)

- A continuación, se puede hacer un breve intercambio sobre la cita escuchada, preguntando:

¿Hemos experimentado alguna vez este tipo de “visiones o apariciones” en el contacto con personas?

De toda la vida del Padre Kentenich podemos concluir que para él, la FPDP no sólo es confiar en Dios o abandonarse pasivamente en su voluntad, sino consiste en una búsqueda profundamente activa del Dios de la vida, del Dios de la historia y, al mismo

tiempo una respuesta comprometida y arriesgada que involucra todo nuestro ser y nuestra existencia.

IV.3. Origen y desarrollo de Schoenstatt

La FPDP determinó el origen de Schoenstatt y todo su desarrollo, por ella el Padre Fundador llegó al Santuario, a la Alianza de Amor, a la fundación de toda la Obra... cada hito de la historia de Schoenstatt es una respuesta en la FPDP, *"aunque la luz fuera apenas una rendijita"* (P.K.)

A diferencia de otros santuarios que provienen de una manifestación milagrosa de Dios o de María, de una revelación particular, o de una leyenda cuyo origen a veces es difícil determinar en su realidad histórica concreta, el santuario de Schoenstatt proviene de una clara iniciativa de parte del hombre que, creyendo descubrir en la fe un designio concreto de Dios, pide a María que se establezca en el terruño de Schoenstatt.

La fe práctica en la divina Providencia era una actitud fundamental del Padre Kentenich. La "fuerza propulsora de Schoenstatt", como él mismo la designa. Esta fe consiste en ir "rastreado" o discerniendo la voluntad del Dios que se manifiesta no sólo en su Palabra o en el interior del alma, sino también en las circunstancias o acontecimientos que vivimos.

Su actitud de fe se basaba en la convicción profunda que Dios guía la historia, que él interviene en el acontecer del mundo manifestándonos su voluntad y que él espera de nosotros una cooperación activa en la realización de su plan de amor. Por eso estaba constantemente atento a los signos y voces del tiempo.

Siempre es Dios y María quienes "nos aman primero", que toman la iniciativa y vienen a visitar trayéndonos salvación. Pero esa voluntad la podemos conocer en forma milagrosa y extraordinaria, o por la fe práctica en la divina Providencia, es decir, por los signos que Dios nos da en la vida cotidiana. Este último camino fue el que siguió el Padre Kentenich y con él los primeros fundadores de Schoenstatt. El origen del santuario de Schoenstatt está marcado, entonces, por la fe práctica en la divina Providencia y la cooperación humana. Al santuario de Schoenstatt no sólo vamos a pedir y recibir, sino que especialmente vamos para ofrecer.

Buscando la voluntad de Dios en las circunstancias, el Padre Kentenich descubrió signos que le indicaban que estaba en el

plan de Dios que él pidiera a la Virgen María que estableciera su trono de gracias en el terruño de Schoenstatt.

Los signos de Dios se fueron acumulando uno tras otro: los jóvenes estudiantes habían partido a vacaciones de verano; la pequeña capillita de Schoenstatt es puesta a disposición de la Congregación Mariana; estalla la Primera guerra mundial; cae en manos del Padre Kentenich el artículo sobre Bartola Longo y el santuario de Pompeya; lo que había sucedido con los jóvenes entre 1912 y 1914 no podía terminar con la partida de éstos al campo de batalla... El Padre Kentenich reza y medita cuál era la voluntad de Dios. Guiado así por la fe práctica en la divina Providencia llega a formular esta audaz idea: invitar a María a que se estableciese espiritualmente en la pequeña capillita de Schoenstatt y la convirtiera en un lugar de peregrinación.

Pero, no se trataba simplemente de hacer una petición a María. Esa petición está acompañada de un compromiso. Muchas veces el Padre Kentenich citó la frase de san Agustín: "El Dios que te creó sin ti, no quiere salvarte sin ti". Se trata de la cooperación humana con la gracia; de aquello que más tarde será formulado como lema de Schoenstatt: "Nada sin ti, nada sin nosotros". Por eso la invitación a María va acompañada de un serio esfuerzo por la santidad. Así comprendemos el título que él coloca en los apuntes que tenemos de su plática del 18 de octubre:

Aceleración del desarrollo de nuestra propia santificación y, de esta manera, transformación de nuestra capillita en un lugar de peregrinación.

No se limita a pedir. Él sabe que Dios espera y aprecia nuestra cooperación. Por eso el llamado a esforzarse seriamente por la santidad y ejercer así "suave violencia" a María.

El 18 de octubre de 1914 marca así el nacimiento de Schoenstatt. Lo constitutivo, el *corazón de Schoenstatt* es esta alianza de amor sellada con María en el santuario.

Si bien es cierto que los congregantes no tenían plena conciencia de la trascendencia del acontecimiento, sin embargo, es importante destacar cómo el Padre Kentenich los incorpora en el acto mismo. Desde 1912, cuando inició su labor con los jóvenes, les dijo que él no haría nada sin ellos. El 18 de octubre de 1914, es consecuente con ese mismo principio: ahora también, al transmitirles su "idea predilecta" los invita a comprometerse con

DINAMICA

Primero se realiza un trabajo matrimonial, donde cada matrimonio define cuales han sido los 3 o 4 hitos más importantes de su vida matrimonial, desde el momento en que comenzaron a caminar juntos, viéndolos como una irrupción de Dios en sus vidas. Se preguntan sobre su actitud como esposos ante este hito:

- ¿lo supieron descubrir en su momento, como respondieron?

En la 2ª parte de la dinámica se reúnen nuevamente como grupo y tratan de responder las siguientes preguntas:

1.- ¿creemos tener en nuestra historia de grupo, algún hito que se nos haya revelado como irrupción de Dios en nosotros?

2.- ¿Cuál?

3.- ¿Cómo ha sido nuestra respuesta a lo que Dios nos ha solicitado?

Se termina con un momento de oración donde, libremente se da gracias a Dios por todas las manifestaciones de amor que han recibido en su trayectoria de grupo.

IV. PROPOSITO

Después de lo leído buscar un propósito personal, matrimonial y grupal